



### **La coprofagia.**

Algunos cachorros tienen la mala costumbre de comer sus excrementos (coprofagia). Esta actitud debe desaparecer hacia los tres o cuatro meses de edad. Si persiste, hay que buscar la causa. La atracción natural de los perros hacia sus excrementos o los de otros seres es innegable.

Muchas etiologías pueden conducir al perro a comer sus heces. A menudo esta actitud se debe a un problema de control de sus necesidades. Los amos suelen castigarlos por que ha eliminado dentro de la casa o en un lugar inadecuado. El castigo, sobre todo si no se ha aplica en el momento mismo de la eliminación si no al regresar los amos, hace que el perro defaque cada vez mas en ausencia de estos y coma ulteriormente, haga desaparecer la prueba comiendo sus excrementos.

Otra causa de coprofagia es el refuerzo de la actitud del cachorro por parte de los amos. Cuando estos constatan que el cachorro come sus heces, los amos lo detienen rápidamente y limpian los excrementos. Se establece entonces una competencia entre los dos y el perro ingiere sus excrementos para estar seguros que no se los quitaran.

A veces, si el perro digiere mal sus alimentos, pueden persistir en la materia fecal olor alimentarios que insisten al perro a comer sus

excrementos. También se ha evocado la presencia de sustancias aromáticas en los alimentos industriales, destinadas a aumentar la apetencia, que se eliminarían no digeridas en las heces e incitarían a comer sus propios excrementos o los de los otros perros. Hay que ignorar las defecaciones inoportunas, no meter la nariz del perro en sus excrementos (esto no es repugnante para él) y, sobre todo, no hay que eliminar delante de él, ya que al hacerlo, el amo se pone en cuclillas, que es una posición para llamar a jugar.



## **Trastornos del comportamiento.**

**Frecuentemente, se describen problemas en el comportamiento del perro. Entre ellos, algunos se pueden evitar al comprar un cachorro, pero también gracias a una educación bien llevada a cabo por sus amos.**

Algunos problemas aparecen hasta la infancia o la adolescencia, como las fobias: a los ruidos, o los vehículos, o a las personas. Estos perros no pueden adaptarse a la vida en un ambiente urbano. Resulta muy difícil, incluso imposible, sacarlos a la calle. Si no se los llevan con correa y pueden huir y ser atropellados por un automóvil. Otros tiran de la correa para regresar a casa o frenar con las cuatro patas en vez de avanzar o avanzan dando saltos sucesivos, otros, aunque se los saque a pasear durante varias horas, esperan hasta volver a casa para hacer sus necesidades; solo pueden eliminar en un ambiente calmo, que conocen. A menudo, tienen miedo al hombre y pueden ser responsables a agresiones por miedo.

**Desde muy temprano enseñarle al cachorro ruidos y experiencias variados.**

Al nacer, el desarrollo del cerebro del cachorro no ha tenido y prosigue durante varias semanas. Por eso es necesario gritar al cachorro estimulante, con personas y ruidos diferentes. Si se trata de un criadero en el campo, el entorno es a menudo muy tranquilo, sin ruido ni personas diferentes, y más tarde, el perro no será capaz de enfrentarse al ruido y a las personas de la ciudad para evitar esto algunos criaderos someten a los cachorros a ruidos variados y los hacen alimentar y manipular por diferentes personas.

Sin embargo, en general, el cachorro ha sido comprado en un criadero y que debe de vivir en un entorno urbano, es incapaz de manera ese nuevo ambiente si bien el criador es en parte responsable, el futuro amo puede serlo también por falta de conocimientos. Desde muy temprano el cachorro debe de vivir experiencias múltiples: paseos en la calle, viajes en el automóvil, contactos con otras personas y otros animales, ruidos variados, etc.

Actualmente existen vacunas para protegerlos contra las enfermedades de la primera etapa de la vida, que permiten sacarlo a la calle a partir de las ocho semanas de edad, aunque eso no se aconseje algunos perros resultan insoportable para convivir. No se quedan quietos, saltan, corren detrás de todo lo que se mueve (personas haciendo joggin, bicicletas, pájaros, hojas, etc.) y juegan sin cesar. Son infatigables y a menudo responsables de destrucciones en la casa. Mordisquean continúa mente, más aun si los amos piensan que el cachorro esta "afilando sus dientes" y lo aceptan.

De hecho, se trata de cachorros provenientes de madres demasiado jóvenes, que no saben educarlos, de una camada demasiado importante cuya madre esta agobiada por querer educar bien a todos sus cachorros. Estos cachorros no han aprendido controlar su motricidad ni su mordedura y reencuentran en estado bruto, sin ningún auto control.



## **La ansiedad de separación.**

Otra afección patológica, que es motivo frecuente de consulta, es la ansiedad de separación. Los amos consultan un veterinario debido a destrucciones importantes y misiones y defecaciones repartidas por toda la casa, es decir, en todos los lugares al que el perrito tiene acceso, e incluso vocalizaciones cuando se los deja solos (ladridos, aullidos y gemidos).

La causa de este comportamiento es un apego, o incluso un hiperapego, a una persona. El apego es un mecanismo de aprendizaje mediante el cual el cachorro identifica a su madre como figura de apego y punto de referencia tranquilizador.

El apego es absolutamente indispensable para que se realice un buen "imprintig" y para que el desarrollo psicomotor, cognitivo y social de el animal se efectuó correctamente. Durante el periodo neonatal, la perra se apega a sus cachorros y a todo aquello que limite los contactos con ellos desencadena un estado de angustia profunda.

Luego, durante el periodo de transición, los pequeños se apegan a su madre. Solo ella es capaz de apaciguarlos, convirtiéndose en el punto de referencia tranquilizador alrededor del cual se va a desarrollar el comportamiento exploratorio. De esta manera, el apego resulta reciproco.

Todo intento para impedir este contacto desencadena un estado de ansiedad, que se expresa mediante vocalizaciones, y un estado de agitación tanto en la madre como en sus cachorros pero el apego lleva implícita la separación. En efecto, la separación representa un evento importante en la sociabilización del cachorro.

Cuando los cachorros machos tienen entre 4 y 4 meses de edad, la madre comienza a no soportar su contacto y les impide acercarse a ella. Los cachorros deben ir a dormir a otra parte. Por ultimo, la madre se desentiende de ellos. Con los cachorros hembra, el proceso es mas lento y se inicia en momento de sus primer o segundo celo.



### **La persona de apego.**

De hecho, el cachorro pasa de un apego exclusivo a la madre aun apego al grupo social. Cuando el cachorro llega a una casa, se apega a una persona y este apego es recíproco.

En general, la persona de apego es quien le da de comer, le prodiga caricias, etc. Hacia los 4 o 5 meses de edad, los amos deben provocar la separación.

Si esto no se realiza, como sucede casi siempre, al separarse de la persona de apego, el cachorro se sumerge en un estado de pánico y de angustia.; entonces, busca a la persona de apego y hace estragos: destrucciones a veces masivas, acompañadas de misiones y de defecaciones emocionales, e incluso de vocalizaciones, que suelen originar quejas por parte de los vecinos.

El perro debe de aprender a separarse de sus amos y la única forma de lograrlo es no responderle cuando solicita juegos y caricias. Hay que rechazarlo. Son los amos quien deben de tomar la delantera en las relaciones también hay que asignarle un lugar para dormir fuera del dormitorio del amo.